

# El CIDAC, el apoyo escolar y las infancias: Desafíos y reflexiones



**Cecilia N. Brodersen**

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación y Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria. Buenos Aires, Argentina. cecibrodersen@gmail.com

**María José Gaitan**

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación y Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria. Buenos Aires, Argentina. mariajosegaitanbroun@gmail.com

**Sofía García Quenardelle**

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación y Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria. Buenos Aires, Argentina. sofygarciaq2@gmail.com

**Alana Tomazetti Carvalho**

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación y Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria. Buenos Aires, Argentina. tomazettial@gmail.com

*Referato 1: 21-9-2020; 17-11-2020*

*Referato 2: 21-9-2020; 19-10-2020*

## Resumen

El siguiente artículo relata brevemente, analiza y repiensa el trabajo de acompañamiento escolar realizado por el grupo de Niñez del CIDAC (Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria) en el año 2019. Para ello, nos apoyamos en los discursos desde la pedagogía y desde las instituciones para entender a las infancias como un concepto complejo y a partir de esto desarrollar los desafíos que rastreamos: el acompañamiento individualizado, la necesidad de tejer redes de diálogos con otras instituciones y la construcción de espacios de diálogos con las infancias. Finalmente, realizamos una reflexión sobre los nuevos desafíos que representa el aislamiento social preventivo y obligatorio, para el trabajo de acompañar a las infancias.

## **Palabras clave**

*infancias; acompañamiento escolar; CIDAC; educación; pandemia.*

## CIDAC, school support and childhood: challenges and reflections

### Abstract

The following article briefly describes, analyzes and rethinks the scholar accompaniment work conducted by the childhood team from CIDAC (Innovation and Development Centre for Community Action) in 2019. For this article we rely on discourses from pedagogy theoretical framework and from social institutions to understand childhood as a complex concept and, from that, develop the challenges we tracked: individualized support, the need to weave dialogues networks with other institutions and the construction of dialogue spaces with childhood. Finally, we reflect on the new challenges of social isolation.

### Keywords

childhood; school support;  
CIDAC; education; pandemic.

### Introducción

Este artículo es parte del crédito de campo “Repensar las infancias desde el territorio”, de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. El proyecto está enmarcado en el área de extensión universitaria y tiene por objetivo general reflexionar acerca de las infancias hoy, vinculado a la tarea de lxs universitarixs en el área de apoyo escolar en el CIDAC-Barracas. Desde este marco, nuestra propuesta consiste en vincular los conocimientos propios del ámbito universitario con la práctica de extensión en el barrio de Barracas, CABA, buscando, desde un corte político, fortalecer los procesos de organización de los sectores populares y, por otro lado, desde un corte pedagógico, enriquecer y orientar la formación de lxs estudiantes guiados por las preguntas: ¿para qué y para quiénes generamos conocimiento?

Este artículo es el resultado de diversos interrogantes y reflexiones que tuvimos a lo largo del primer semestre de 2020 en encuentros virtuales pensados para abrir el espacio para la indagación y para la escucha de diversas voces y experiencias de compañerxs del grupo, compuesto por estudiantes universitarios y profesorxs de nivel inicial. El crédito está conformado por participantes que forman parte del equipo y que vienen desarrollando prácticas de apoyo escolar en el CIDAC-Barracas desde 2019 y por estudiantes que se sumaron al equipo en el año 2020. En las discusiones y cuestionamientos que surgieron en los encuentros, nos enfrentamos al desafío de pensar las infancias en el territorio sin estar en el territorio, ya que nos encontrábamos en un contexto de pandemia y aislamiento social. De esta forma, recurrimos a aportes teóricos que nos ayudaron, en la contextualización y problematización del concepto “infancia”, a comprender y analizar la relación del CIDAC y las infancias. Además se sumaron voces de trabajadores y trabajadoras del espacio del CIDAC que brindaron herramientas para pensar las infancias en territorio, vinculadas a las siguientes dimensiones: espacio de apoyo escolar, escuela, universidad, familias y barrio. Cabe señalar el gran desafío del crédito en donde muchxs compañerxs, frente a un contexto de pandemia, conocieron el espacio y sus integrantes a través de las voces de terceros.

Desde este marco general, nos interesa profundizar en este trabajo: las perspectivas y vivencias previas en el espacio de apoyo escolar del CIDAC; reflexiones acerca de las infancias, sobre el rol del apoyo y los nuevos desafíos que nos trae el contexto de pandemia y aislamiento social; a la par que vamos analizando los desafíos de 2019 para pensar la práctica del apoyo para los tiempos que se vienen.

## 1. CIDAC y área de apoyo escolar: Perspectivas y vivencias

Ubicado en el barrio Barracas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC), dependiente de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil, es una de las cinco sedes de la Universidad de Buenos Aires. Este espacio, creado por la resolución n° 3920/08 del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, se propone extender la Universidad a los barrios y brindar ofertas educativas y culturales guiadas por las necesidades del territorio. La labor de la sede tiene como punto de partida la integralidad y democratización epistemológica, entendiendo por esta última la necesidad de crear condiciones para que la mayoría de la población sea partícipe en los procesos de generación y validación de conocimiento teórico y técnico-metodológico. En este espacio se llevan a cabo grupos de extensión universitaria, como es el caso del apoyo escolar. La extensión como proyecto de democratización de la universidad es parte de la oleada histórica democratizante de la reforma de 1918, que abre las puertas de estas instituciones a las realidades sociales. Esta apertura resulta significativa porque se pone en evidencia el carácter social de la labor universitaria: al final, ¿para qué y para quiénes producimos conocimientos? ¿Los conocimientos producidos en la academia deben ser entendidos como el logro de la obtención de “capital cultural” (Bourdieu, 2005) individual para un mundo de competencias? o, por el contrario, ¿debe ser entendido como saberes contruidos en diálogo con la sociedad para ayudar a los sectores más vulnerables? A partir de estos cuestionamientos, pensamos el espacio de apoyo escolar del CIDAC como un espacio de articulación, diálogo y trabajo en conjunto de lxs universitarixs con el barrio de Barracas, con vistas a construir agendas de trabajo colectivas y comprometidas con lxs habitantes del barrio. El poder visibilizar las grandes desigualdades que presenta el sur de la Ciudad de Buenos Aires en comparación con el norte, y construir conocimiento colectivo desde allí, hizo que se eligiera Barracas como el lugar geográfico en donde se ubicaría finalmente el CIDAC, con el fin de poder escuchar las voces de los sectores populares que forman parte de dicho barrio y poner a la universidad al servicio de sus habitantes.

### *El apoyo*

El área de apoyo escolar es un lugar pensado para el acompañamiento individualizado de las trayectorias escolares de niños y niñas del nivel primario que habitan el barrio. Lxs niños atendidos por este espacio desde 2019 se encuentran en su mayoría cursando los años iniciales de la escuela y, por este motivo, los dos principales contenidos que son trabajados refieren al acompañamiento del desenvolvimiento del lenguaje y las nociones matemáticas básicas. El espacio, durante ese mismo año, se sostuvo los jueves por la tarde en dos turnos de dos horas (de 15 a 17 y de 17 a 19) para aquellxs niños que asistían a la escuela en el turno mañana o el turno tarde, permitiendo de este modo no encontrar el horario como un obstáculo para la concurrencia. El cambio de turno en el apoyo, es decir cuando lxs chicxs que asisten en el primer turno terminan y vienen aquellxs del segundo turno, se producía con una merienda, se trataba de un momento en donde no se pautaba ninguna actividad, solamente la comida y la interacción de forma libre.

El dispositivo surgió en 2019 impulsado por un docente de dos escuelas del barrio (actual coordinador del espacio), escuelas a las que asisten lxs niños del espacio junto a estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. Con el paso del tiempo el apoyo fue tomando forma y podríamos decir que hoy, en el contexto actual de pandemia, todavía sigue adaptándose. Fueron muchas y variadas las situaciones que se fueron atravesando; a continuación, se presenta un desarrollo de los principales desafíos con los que nos encontramos y que a día de hoy siguen presentes en la escena.

### *El desafío de la incertidumbre y la sorpresa*

Como refieren muchas personas que participan en el campo de la educación, el no saber o la *incertidumbre* suele ser un factor que no falta. En este caso, sobre todo la primera mitad del año –al tratarse de un espacio que empezaba a constituirse, se esperaba más que nunca encontrarse con caras nuevas cada jueves– hubo un fuerte movimiento de entrada y salida de diferentes niñxs en los primeros meses, que lo entendemos como parte del proceso de constitución del apoyo escolar. A esto se le suma el desafío de conciliar las tareas escolares con las que lxs niñxs venían (en ese sentido, el acompañamiento de las tareas escolares también estaba marcado por la incertidumbre, ya que consistía en una ‘sorpresa’ para las acompañantes) y las actividades pedagógicas programadas por estas últimas. Frente a esto, es importante dejar en claro que la ayuda con las tareas escolares son una parte del trabajo que se realiza, pero no su único propósito. Si bien no se buscaba programar con exactitud las actividades, a la hora de pensar un trabajo continuo y con sentido, algunas certezas eran necesarias. Sobre este punto, surgieron algunas inquietudes. ¿Cómo planear desconociendo las tareas escolares que van a traer lxs chicxs? ¿Cómo armar un plan de trabajo individualizado continuo que, a la vez, acompañe el desarrollo de las tareas escolares? ¿De qué diferentes formas podemos habitar y construir el espacio de apoyo en el corto tiempo de dos horas por semana?

Otra incertidumbre que actualmente atraviesa a todos los espacios educativos es la provocada por el contexto de pandemia en el que aún nos encontramos. El no saber con certeza cuándo ha de finalizar la cuarentena, en qué momento será posible habitar nuevamente los diferentes espacios compartidos socialmente, y de qué manera finalmente se llevará a cabo esto, se traducen en grandes desafíos a la hora de seguir pensando la práctica en el apoyo del CIDAC, dado que son más los interrogantes que las certezas que se tienen frente al futuro de la sociedad en general.

### *El desafío del acompañamiento individualizado*

Entendemos que optar por trabajar con lxs niñxs en forma *individual* o en grupos reducidos facilita el trabajo de escucharlxs y conocerlxs. Algunos de estxs niñxs concurren porque presentaban algún tipo de dificultad en las escuelas o también por requerimiento de las familias. Así, teniendo en cuenta esta demanda –tanto por parte de las escuelas como por parte de las familias–, buscamos generar un espacio en donde cada profesor/a acompañe a pocxs chicxs (aproximadamente dos) para que se dé un acompañamiento individualizado en el apoyo. Con esta práctica queremos posibilitar que cada profesor/a conozca más profundamente al niñx y sus relaciones interpersonales atravesados por las instituciones. Entendemos que la escuela es un proyecto pensado con una propuesta colectiva que busca enseñar en contextos masivos; así, muchas veces el trabajo en aula, dada la cantidad de participantes y de otras fuerzas institucionales, puede llegar a significar todo un desafío para lxs docentes trabajar en profundidad con las dificultades o vivencias particulares de cada estudiante. Por ello pensamos que destinar un/a profesor/a del espacio a pocos estudiantes permitiría realizar un acercamiento diferente y enfocarnos en las problemáticas y potencialidades que veíamos en cada niñx. En este punto, es importante clarificar que desde nuestro posicionamiento entendemos tanto la práctica colectiva como la práctica individualizada tienen sus desafíos, límites y potencialidades. Por lo tanto, no se trata de ser un espacio de prácticas que la escuela no logra realizar, sino que, por el contrario, se trata de un espacio que busca articularse con la escuela para que se pueda, desde un ámbito con otra dinámica de funcionamiento, proponer una lógica distinta de acompañamiento del niñx que, a la vez, complementa la función de la escuela.

La tarea individualizada que propone el apoyo escolar en vínculo con la escuela no resulta muy sencilla, principalmente teniendo en cuenta que el dispositivo estaba dando

en este momento sus primeros tímidos pasos para el desarrollo de este vínculo. Algunas dificultades puntuales nos surgían en el “qué hacer” de la práctica de apoyo: por ejemplo, muchas veces nos encontrábamos frente a determinadas situaciones en donde se esperaba que cada niñx resolviese una tarea que no se correspondía con sus conocimientos reales y de ahí partíamos y se reformulaban las actividades; en este caso se conjugaba la incertidumbre sobre las tareas con la sorpresa de darse cuenta de las diferencias entre los conocimientos reales del niñx y el objetivo de la tarea. En estos momentos muchas preguntas surgían. ¿Cómo superar la distancia entre el conocimiento real del niñx y los objetivos de la tarea propuesta? ¿Es nuestra tarea buscar esta superación? ¿Es válido siempre pensar las actividades en el momento, ya que las tareas son anteriormente desconocidas por lxs profesores? ¿Deberíamos armar un plan más estructurado de acompañamiento con vistas a poder acompañar más de cerca el desempeño del niñx en la escuela? ¿Cómo sería ese plan? Y entendemos que estrechar vínculos tanto con la escuela, como con las otras instituciones que atraviesan al niñx, nos ayudaría a estructurar de forma más coherente el proceso de acompañamiento individual.

Hasta ahora nos enfocamos en la relación entre escuela, extensión universitaria, apoyo escolar y niñx, pero debemos dejar clara la idea de que nuestros esfuerzos están enfocados en un actor principal: lxs niñxs. Por este motivo, debemos tomar el cuidado de no dejar que los objetivos institucionales sean más importantes que los anhelos, experiencias, sentimientos y las voces de lxs niñxs. Así entendemos que el acompañamiento individualizado no persigue únicamente objetivos académicos y escolares, ya que hablar de acompañar trayectorias implica acompañar a un sujeto en su totalidad, no realizar un recorte y pensar a las infancias meramente como un momento de la vida que solo se divide entre el juego y el “trabajo” escolar. Se trata de sujetos que se piensan, se sienten y se pronuncian de distintas maneras y el realizar un acompañamiento individual permite promover un acercamiento que facilite conocer más a fondo a cada chicx (sin olvidar, y no queremos sonar repetitivas, que esto se realizaba en un marco de dos horas semanales, esto no lo destacamos para presentarlo como mero obstáculo, sino como factor que influye en este acompañamiento).

A pesar del hincapié que realizamos en el trabajo individual, esto no implicaba que cada chicx se encontrara abocadx a su tarea sin mirar lo que sucedía a su alrededor. Muchas veces, sobre todo por el hecho de que se trataba de compañerxs de escuela o se encontraban en niveles muy similares se optaba por pequeñas tareas en grupo y, de no ser así, al finalizar el tiempo destinado a las tareas escolares u otra actividad propuesta por lxs profesorxs, se proponía un juego entre todxs, incitando al intercambio entre lxs niñxs y de esta manera cerrar el día. También el hecho de trabajar todxs en una misma mesa resulta interesante analizar. Esta mesa compartida permitía que, a pesar de estar trabajando en cosas distintas, a la par compartieran un tiempo, un espacio.

### *El desafío de tejer redes de diálogo*

El objetivo principal del grupo en su primer año de actuación era fortalecer los lazos con lxs niñxs, escuchándolxs, conociéndolxs y acompañándolxs en sus tareas. Pero, si bien estas fueron nuestras primeras preocupaciones, nuestros objetivos no se reducían a eso. El apoyo escolar del CIDAC no está pensado solamente para acompañar las tareas escolares, sino que también nos planteamos el desafío de acompañar las trayectorias personales de lxs niñxs, atravesadxs por las experiencias y discursos desde distintas instituciones, como la escuela, la familia, entre otras, lo que supone ampliar el concepto de apoyo escolar. A este objetivo se suman varios desafíos, como la necesidad de armar redes de diálogo con vistas a acompañar a cada niñx integralmente.

Esto supone un *trabajo en red*, o en nuestro caso ir tratando de tejer esas conexiones entre lxs distintxs actores e instituciones que atraviesan a lxs niñxs, armando especies

de redes de diálogo construidas artesanalmente durante la práctica. En el marco de las prácticas de apoyo durante 2019, lxs profesorxs que participamos del espacio tuvimos la posibilidad de asistir a las escuelas e intercambiar palabras con una de las docentes que nos ayudó no solo a ver con nuestros propios ojos uno de los escenarios cotidianos de los chicxs, sino también a poder ver cómo era el trabajo en el aula, qué se proponía la docente con cada chicx en particular, cuáles eran sus objetivos y, de este modo, trabajar en la misma dirección. Si bien esta fue la única experiencia de diálogo directo con las escuelas en el año 2019, estas prácticas nos posibilitaron reflexionar sobre la necesidad de ampliar las fronteras de la sala de apoyo y nos dieron un ejemplo de cómo el establecimiento de diálogos entre las diferentes dimensiones de la vida del niñx pueden ayudarnos a mejorar el acompañamiento de sus trayectorias.

### *Desafío de formar un espacio de diálogo*

Este desafío pareciera no tener muchas diferencias con el anterior, sin embargo aquí reducimos el campo, ya que queremos centrarnos en el diálogo e intercambio con lxs niñxs. El interés en crear este espacio, en sus inicios no surgió de manera explícita o por lo menos no fue enunciado como tal. Un acompañamiento individualizado conlleva poner la atención en las particularidades de cada sujeto, a estar atentos a lo que se dice, lo que no, el cómo se lo dice, con el fin de tomar esa información e ir planteando estrategias para acompañar al niñx. Saludarlos apenas llegaban y preguntarles cómo estaban parecieran ser cuestiones meramente de buena educación, sin embargo, con estas típicas intervenciones empezábamos a “tantear” el terreno, a saber si querían hablar de su día o de su semana y, en caso de querer hacerlo, conocer un poco más allá. Algunxs entraban más en detalle en donde no era solamente una descripción, sino que compartían como se habían sentido, o en caso de ser solo una descripción, la confianza comenzaba a dar sus primeros pasos; cabe destacar que todas estas interacciones eran diferentes, se producían en distintos momentos y con distintas duraciones, ya que se trata de sujetos diferentes con distintos modos de comportarse, pronunciarse y relacionarse con otrx. Ir estableciendo lazos de confianza permitía que pudieran pronunciarse con mayor facilidad. A veces solo se trataba de escuchar un par de oraciones. Se suele olvidar muchas veces el poder que tiene la escucha, que no solo sirve como una forma de contención sino de mostrar que ese otrx tiene algo para decir que importa. En nuestro intento por tratar de mostrar una parte de lo que realizamos en el CIDAC, son muchos los interrogantes que nos surgen. ¿Cómo profundizar los espacios de diálogo? ¿Cómo estamos contribuyendo a la construcción de estos espacios? ¿Qué sucede con lo que es compartido en esos intercambios? ¿Qué intervenciones podrían estar limitando las voces de lxs niñxs?

## **2. Los discursos sobre las infancias**

Para pensar los desafíos nos propusimos poner en juego distintos discursos acerca de las infancias para reorientarlos y recrearlos. Partiendo del supuesto que las infancias están constituidas no solo por la realidad material, sino también por los discursos en torno a esta, el objetivo de estas reflexiones supone replantear los desafíos con vistas a pensar la práctica del espacio de apoyo en los próximos meses.

### *Las infancias como concepto moderno*

El concepto de “infancia” es una construcción sociohistórica que se constituye, se despliega y se modifica en el tiempo. Según Carli el proyecto moderno pensado en torno a la infancia tenía como objetivo poder concretar un nuevo orden social y cultural a futuro que pueda eliminar y superar la lógica de poder medieval y colonial:

Un imaginario del cambio cultural y social que favoreció la significación de la infancia a partir de la concepción de la niñez como germen de la sociedad política y civil del futuro, y de su escolarización como garantía de un horizonte de cambio social y de progreso. (Carli, 2017: 3)

Desde los primeros imaginarios sobre la infancia moderna, el concepto se fue complejizando, adquiriendo nuevas formas y discursos. “La historia de la infancia está atravesada por las luchas políticas, las ideologías y los cambios económicos” (Carli, 2017: 3), donde los sentidos de la infancia y el proceso de constitución identitaria y subjetivación de lxs niñxs sufren transformaciones, siendo, así, ‘sujetos en constitución’. Por tratarse de un concepto que contiene gran diversidad de maneras de ser, es importante aclarar que hablaremos de “infancias” y no de una única infancia dado que los sujetos transitan esta etapa de la vida de diversas maneras, las cuales, a su vez, están atravesadas y marcadas por las desigualdades sociales, políticas y económicas fundamentales para la manutención de las lógicas de funcionamiento de la sociedad capitalista. Actualmente hay múltiples infancias que son vividas y transitadas en diversos contextos, lo que tensiona con los propósitos históricos de las instituciones educativas, que en un contexto de conformación de los Estados Nacionales buscaba la homogeneización de las infancias.

Partiendo de la desnaturalización del concepto “infancia”, nos interesa abordar los variados discursos que constituyen este concepto, otorgándole vida e identidad. Vinculado a los desafíos que encontramos en el apoyo escolar, nos interesa entender cómo las infancias, entendidas como ‘sujetos en constitución’, son interpeladas por un complejo entramado discursivo desde el marco legal y desde las instituciones. Desde estas reflexiones, pretendemos armar ideas que nos permitan replantear estos desafíos en relación con el rol del espacio de apoyo sobre las infancias que asisten.

### *Los discursos desde las instituciones Estado y familia: la garantía de derechos y las ausencias*

Desde las inquietudes generadas en las conversaciones de los encuentros del crédito para repensar las infancias, nos preocupó en primer lugar cuestionarnos acerca del rol que ocupa el apoyo escolar con relación a las infancias que asiste. ¿Cómo el CIDAC piensa las infancias? ¿Cuál es el rol que pretende ocupar el apoyo escolar en el CIDAC? ¿Qué tipo de espacios queremos generar desde el CIDAC para estas infancias? Siendo así, para reflexionar sobre estos interrogantes, nos propusimos recorrer algunos discursos que nos permitieran tejer nuestra mirada sobre el rol de dicho espacio con relación a lxs niñxs.

Desde el ámbito legislativo, nuestro país entiende a las infancias y adolescencias como un grupo de privilegio dentro de la sociedad. Esto quiere decir que este grupo tiene ciertos derechos especiales, que están enmarcados dentro de la “Ley Nacional de Protección Integral de los Niños, Niñas y Adolescentes” (Ley N° 26.061), que rige en todo el territorio nacional desde el año 2005. Dicha ley deroga y reemplaza la “Ley de Patronato de Menores” (Ley N° 10.903) y responde a los tratados internacionales de la ONU, respetando los derechos establecidos en la “Convención de los Derecho del Niño”, sancionada en 1990.

Si bien la “Ley Nacional para la Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes” se sancionó recién en 2005, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ya regía desde 1998 una ley de protección de derechos del niñx; la “Ley 114”. Esta ley, que tiene alcance dentro de la Ciudad de Buenos Aires y se encarga de reglamentar el sistema de protección de lxs niñxs y adolescentes en CABA, da origen con su sanción

al Consejo de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, dependiente del GCBA, como órgano de aplicación.

Estos cambios en la ley no solo generaron cambios administrativos, sino que también significaron un cambio de paradigma sobre las infancias y adolescencias, porque ya no se las entiende como “un objeto de tutela”, como lo entendía la “Ley de Patronato de Menores” (sancionada en 1919) sino que se entiende a las infancias y adolescencias como “sujetos de derechos”. Esto quiere decir que ya no se ve al niño o adolescente como un objeto de tutela marcado por las características de inmadurez física y mental, incapaz de decidir u opinar y visto como un “objeto de cuidado” pasivo que debe ser tutelado por un adulto, sino que se entiende a los niños y adolescentes como sujetos de derechos, es decir, sujetos merecedores de dignidad y libertad, capaces de decidir y opinar teniendo en cuenta su edad y dotando de prioridad e importancia a la voz del niño en todo momento. También, la “Ley de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes” garantiza a los infantes el derecho a la educación, al juego, a la identidad, a la participación y a la familia, entre otras.

No solo el marco legal nos permite conocer los discursos que interpelan a las infancias. A lo largo de la historia estas niñeces transitaban territorios con diferentes lógicas de funcionamiento. Por un lado, las infancias habitaron territorios concretos como la escuela, la casa, las fábricas y los medios masivos de información que constituyeron parte de la construcción sociohistórica de las infancias y, por otro lado, los discursos desde las voces de los distintos actores históricos y políticos que pensaron esta etapa de la vida. Según P. Aries (1987), la infancia comienza a ser entendida como etapa diferenciada de la adultez en el siglo XVIII. Hasta entonces no se consideraba que existieran diferencias marcadas entre ambas etapas de la vida, de modo que los niños eran vistos como “mini adultos” por desarrollarse. De esta forma, los discursos que constituyen la etapa infantil diferenciada surgen también en esa época.

Desde los comienzos de la construcción sociohistórica de las infancias, estas fueron concebidas como una etapa de la vida en la que se requiere necesariamente del cuidado de los adultos. Según Matilde de la Iglesia y Jorgelina Di Iorio (2005), en la antigüedad los niños eran entendidos como propiedad de las familias que se encargaban de su educación, pero en la modernidad la responsabilidad sobre las infancias y su educación se expande gradualmente hacia otras instituciones, como la escuela y el Estado. Sin embargo, así como las infancias están marcadas por ser objeto de asistencia de diferentes instituciones, estas también están marcadas por la ausencia de este cuidado institucional, ya que la vulnerabilidad y el abandono son realidades problemáticas aún presentes en la actualidad. En este sentido, es posible identificar algunas problemáticas en la relación entre garantías de derechos y ausencias a nivel de las instituciones estatales y las familias. En primer lugar, observamos desde la experiencia la ausencia de muchos adultos frente a la responsabilidad que tienen sobre los infantes y el lugar que deben ocupar con relación a su cuidado, a los límites y el acompañamiento a lo largo de su desarrollo. Debido a esto, es posible encontrar niños que en vez de estar disfrutando de su infancia, deben ocupar aquel lugar que los adultos no ocupan y deben cargarse con responsabilidades que no les son propias. La segunda problemática representa el extremo contrario a lo mencionado anteriormente: adultos que subestiman a los infantes y no les permiten comenzar a desarrollar cierta autonomía creciente; por el contrario, extreman sus cuidados y los sobreprotegen transmitiendo de esta forma a los niños que no son capaces de valerse por sí mismos frente a diversas situaciones que se les presentan, lo cual construye una dependencia absoluta y poco saludable. También en esta dirección podemos identificar esta relación en los diferentes roles que asumen los Estados ante la responsabilidad sobre las infancias. Teniendo en cuenta que vivimos en una sociedad profundamente marcada por la desigualdad económica y social, el movimiento entre la garantía de derechos y las ausencias también se identifica en las

políticas públicas para pensar las infancias, pues si bien las transformaciones legislativas marcan cambios en las concepciones en torno a las infancias, no siempre las prácticas promovidas por el Estado y las concepciones socioculturales acompañan estos cambios.

Desde el análisis de estos discursos, volvemos a plantearnos las preguntas acerca del rol del CIDAC en relación con las infancias: ¿Cómo el CIDAC piensa las infancias? ¿Cuál es el rol que pretende ocupar el acompañamiento escolar en el CIDAC? ¿Qué tipo de espacios queremos generar desde el CIDAC para estas infancias? Si bien no tenemos todavía absoluta certeza de cómo contestar a estas preguntas, algunas inferencias ya podemos hacer desde las reflexiones de los discursos sobre las infancias. Como punto de partida, podemos sostener que el apoyo escolar del CIDAC, siendo un lugar de construcción dialógica entre universidad y comunidad, busca conformar un espacio de promoción de los derechos de lxs niñxs, en donde se pretende acompañar sus trayectorias y crear condiciones para que allí se sientan acogidos, cuidados, con libertad para jugar, para desplegar su personalidad, para tener una participación activa y, principalmente, tener garantizado, dentro de nuestras posibilidades, el derecho a la educación. Por lo tanto, entendemos que si bien el CIDAC pretende cuidar y acompañar a lxs niñxs, no buscamos hacer el acompañamiento a partir de la mirada de tutelaje. El CIDAC tiene por objetivo pensar las infancias en el territorio, es decir, responder a las necesidades de las infancias enmarcadas en un determinado contexto social, histórico y económico específico, atravesadas por diferentes espacios concretos, diferentes discursos y diferentes subjetividades. Responder a estas necesidades no implica acciones tuteladas dadas por decisiones tomadas de arriba (universidad) hacia abajo (niñxs que habitan el territorio), sino que implica la escucha y el diálogo de los conocimientos de los sujetos que habitan el territorio y la construcción colectiva para superar problemáticas diversas que atraviesan la realidad del barrio, siendo una de ellas el acompañamiento desde el apoyo escolar. Es decir, se trata de construir conocimientos con la comunidad y para la misma. Este punto de partida resulta una gran preocupación desde la cual el equipo piensa que debe enfocarse, ya que el proceso de la promoción de derechos desde el apoyo escolar implica necesariamente el establecimiento de diálogos (lo que todavía está en proceso de construcción). Sobre el desafío del establecimiento de diálogos vamos a referirnos a continuación.

### *Los discursos desde la pedagogía: El diálogo y la participación de las infancias*

Nuestra preocupación por el establecimiento de diálogos se profundizó desde las reuniones que tuvimos en el primer semestre de 2020, ciertamente promovido por el contexto de pandemia y aislamiento social preventivo y obligatorio que agudiza las desiguales realidades de acceso a la conectividad y cambia sustancialmente los medios por los cuales se establecen los diálogos. Para hacer un análisis más profundo sobre estos desafíos, nos propusimos pensar desde dos lugares: por un lado, pensar la constitución de redes de diálogos entre las diferentes instituciones y discursos que atraviesan a lxs niñxs y, por otro lado, pensar en cómo armar espacios de diálogo con lxs niñxs durante las prácticas de apoyo escolar.

Algunas preguntas que orientaron nuestras inquietudes fueron: ¿Qué tipo de espacios de diálogo queremos conformar? ¿Desde qué mirada queremos pensar la formación de espacios de diálogo y construcción de redes? Como punto de partida podemos decir que creemos que el diálogo tiene una potencialidad creadora que permite la interconexión de diferentes tipos de conciencias. Basándonos en los aportes de Freire, pensamos las instancias de diálogo como medio para el encuentro de las conciencias, en donde las palabras cobran sentido y potencian la autorreflexión, la reflexión sobre la práctica, el entender nuestra posición en el mundo y la conciencia de nuestra capacidad de transformarlo. Por este motivo, creemos que es una tarea importante y desafiante proponer

armar espacios para poner nuestros pensamientos en juego a partir de la palabra, lo que abre espacio para resignificar la práctica y ‘despertar la conciencia’.

En primer lugar, nos preocupa pensar en el armado de redes de diálogo por fuera del espacio del CIDAC con las escuelas y las familias, para abrir espacios tendientes a expresar los pensamientos, para la reflexión crítica sobre la práctica y para orientar la toma más consciente de las decisiones. Así, entendemos que, armando redes y espacios de diálogos, por un lado, vamos a promover el conocimiento de las diversas realidades y discursos que atraviesan a lxs niñxs que asisten al CIDAC y, por otro lado, permitir la creación de propuestas y superación creativa de los problemas, algo que solo es posible cuando se construye conocimiento en comunidad; a la par que permite acompañar la trayectoria institucional de ese niñx en su totalidad. Esta última idea hace referencia al objetivo de acompañar al niñx con las escuelas y otras instituciones que atraviesan las infancias; es decir, buscar un trabajo articulado entre los espacios que ellxs transitan.

Según Freire (1965), una educación dialogal y activa, orientada hacia un ‘despertar de la conciencia’ y a una responsabilidad social y política, es también una educación que busca promover el pasaje de una transitividad ingenua a una transitividad crítica que promueva conciencias libres y creadoras, es decir, que conocen la capacidad que tienen las personas de ser agentes históricos activos en la transformación del mundo. Partiendo de esta idea, tenemos como desafío la creación de redes y espacios de diálogo que permitan un método activo, dialogal y participante en donde se escuchen las distintas voces que componen el mundo del niñx, siendo, claramente, su voz la más importante. Entendemos que este proceso nos permitiría ampliar las conciencias con vistas a comprender las lógicas, posicionamientos y experiencias de los distintos agentes en diálogo, formando espacios de debate de situaciones problemáticas que, desde el acompañamiento en conjunto con otras dimensiones de la vida del niñx, se orientaría a descubrir la multiplicidad de sentidos y crear formas de superar los problemas, desde nuestras posibilidades. Además, pensamos que estas prácticas potenciarían la capacidad de análisis y creación de propuestas desde el grupo de apoyo, promoviendo la toma de conciencia de que somos capaces de transformar la realidad. Pensamos que tejer redes de diálogos nos permitirá tener bases más concretas para pensar desde dónde continuar construyendo el acompañamiento, la práctica y el lugar de las infancias dentro de este espacio.

En segundo lugar, pretendemos que esta toma de conciencia también se dé en los espacios de diálogo con lxs niñxs al interior del apoyo escolar. También tomando los aportes de Freire (1997) creemos necesario que, para acompañar las trayectorias de lxs chicxs, debemos saber escuchar y tener disponibilidad para el diálogo. Es solamente a partir de la escucha atenta, crítica y paciente que vamos a aprender cómo establecer diálogos con lxs niñxs. Entendemos que el apoyo no consiste en un lugar donde los adultos son portadores de la verdad y lxs niñxs deben limitarse a seguir indicaciones. Es por esto que es menester escuchar a ese otro; solo a través de la escucha se aprende a hablar con los otros y desde ahí se vuelve posible comenzar a construir conocimientos. En otras palabras, no queremos que las propuestas/diálogos respondan a una lógica de verticalidad. Nos preocupa formar espacios de comunicación saludable, donde cada unx vaya cobrando conciencia de su espacio de hablar y el espacio para que el otrx hable, es decir, la capacidad de escuchar, de tener disponibilidad para comprender los pensamientos y gestos de lxs otrxs

En esta misma línea, otra dimensión que nos gustaría pensar, desde el establecimiento de diálogo con las infancias que asisten al apoyo escolar, es la apertura para el protagonismo de estas voces. Para Francesco Tonucci (2020) –a quien retomaremos con mayor profundidad en el siguiente apartado– es fundamental que los profesionales que trabajan con las infancias primeramente escuchen y tomen en cuenta las voces de

lxs niñxs, lo que ellxs piensan y las ideas que tienen frente a determinados temas, para luego continuar pensando y construyendo a partir de allí. No se puede hablar de las infancias y de cómo acompañarlas de una mejor manera sin antes tener un encuentro con las infancias, sin escuchar lo que tienen para decir. Cuando esto sucede, el derecho que lxs niñxs tienen a opinar y expresarse es realmente respetado. A partir de esto nos preguntamos, pensando críticamente sobre las prácticas pasadas y buscando repensar el protagonismo de lxs niñxs del apoyo: ¿Qué lugar tienen las voces de lxs niñxs en el apoyo escolar del CIDAC? ¿Sus voces son tenidas en cuenta frente a la toma de decisiones que hacen al espacio? ¿De qué manera se puede promover el protagonismo y la participación de lxs niñxs en medio de este contexto? Pensamos que estas deben ser preocupaciones centrales para reformular nuestras próximas acciones como equipo, ya que en el periodo de conformación del espacio estas temáticas no tomaron sentido protagónico.

### *Infancias y pandemia: ¿Cómo se replantean los desafíos del espacio de apoyo del CIDAC?*

Definir qué direcciones tomar con respecto a la educación y el modo de pensar sobre las infancias nunca fue un terreno ajeno a las discrepancias, sin embargo, hoy nos encontramos frente a una nueva e inédita dificultad. ¿Qué sucede con las infancias y las instituciones que las atraviesan en un contexto de pandemia? El pedagogo e ilustrador italiano Francesco Tonucci realizó el sábado 25 de abril de 2020 una conferencia virtual (diálogo en vivo con Nicolás Trotta) para reflexionar acerca de las infancias y estas en relación con el contexto de pandemia. En este espacio, retomando lo dicho por A. Einstein, estableció: “No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederles a personas y países, porque la crisis trae progresos”. Tonucci invita a pensar o entender la actual situación como una oportunidad para introducir cambios. Cabe señalar que pensar que luego de la pandemia todo seguirá igual resulta un tanto ingenuo, pero es momento para pensar sobre qué dirección/es podrían llevar estas transformaciones.

A partir de la idea de “los cambios” que produce y va a producir esta pandemia, es interesante analizar cómo la visión sobre lo virtual cambia rotundamente: ya no se piensa como algo negativo, de donde debemos alejar a lxs niñxs. Algunxs autores como Meirieu (2010) advierten sobre la necesidad de evitar que lxs adolescentes se introduzcan excesivamente en el mundo virtual, a partir de juegos y videos, y se aparten de la realidad. Hace hincapié en resaltar que lxs adolescentes se alejen de la virtualidad para que “habiten el mundo”. Lo curioso es que en este contexto, obviamente inimaginable en el momento que el autor escribió su obra, es que establece otros parámetros para comprender el “mundo virtual”. Hoy en día, con el aislamiento social obligatorio, podríamos pensar que a partir de la virtualidad podemos habitar el mundo. Y más pensando que en nuestro país, donde se sancionaron leyes que modifican la vida de la ciudadanía desde la modalidad virtual, hasta se realizaron uniones civiles, se consiguieron y se perdieron trabajos a partir de la virtualidad. ¿Cómo podríamos “asistir” hoy en día a clase sin un dispositivo tecnológico? ¿Cómo podríamos “vernós” con nuestrxs amigxs y familiares si no realizamos una reunión virtual?

Actualmente todxs tuvimos que reinventar los estilos de vida, desde aquellxs que se encuentran realizando home office, hasta aquellas personas que se encontraron frente al desafío de preparar y dar una clase a través de una plataforma virtual, todxs vimos nuestra cotidianidad interrumpida.

Estas nuevas maneras de hacer trajeron algunos interrogantes a la mesa de discusión. Uno de ellos remite al lugar que juegan las instituciones educativas. ¿Se trata de un lugar donde solo se adquieren conocimientos y habilidades consideradas útiles para la vida

en sociedad? Tonucci remarca la importancia de los vínculos, el valor de las relaciones para las infancias. Asistir a las escuelas también es un momento destinado a estar con los pares, interactuar y compartir con alguien más. ¿Qué implica no ver a lxs amigxs? ¿Cómo repercute en las infancias? Tonucci invita a observar lo que está sucediendo con esas infancias, a mirarlas, escucharlas. Cuando hablamos de niñx hablamos de sujetos que sienten, se pronuncian, que están atravesados por las circunstancias. ¿Qué espacio les estamos dando o permitiendo tener? ¿De qué forma estamos proporcionando lugares para que se expresen? ¿Se los estamos limitando? ¿Se trata de un espacio que lxs deje ser? Constantemente se regla qué deben hacer y cómo deben hacerlo. ¿Se deja ser realmente a las infancias? ¿Se les permite disfrutar de esta etapa de la vida en las formas en que ellxs lo desean?

Nos preguntamos cómo desde el CIDAC es posible acompañar los nuevos requerimientos que el actual contexto demanda. Pero no solo se trata de cómo acompañar a las infancias; el CIDAC en su conjunto frente a esta situación excepcional busca paliar las problemáticas que el barrio presenta. En sus esfuerzos por atender las necesidades del territorio, actualmente el Equipo del CIDAC está organizando diferentes estrategias para recaudar alimentos que luego son entregados a las familias. También, hacen llegar a lxs niñxs los cuadernillos de actividades que son enviados desde el Ministerio de Educación. Sin embargo, entendemos que la tarea no termina ahí, el gran desafío sigue siendo cómo acompañar en un contexto de cuarentena obligatoria y preventiva, en donde qué sucederá mañana sigue siendo un misterio.

De esto último surge otro gran problema: cómo hacemos ese seguimiento si hay un gran número de estudiantes que no cuentan con los medios materiales para adecuarse a la nueva educación virtual. ¿Cómo se evalúa a aquel que pudo conectarse a la clase y aquel que necesita, por ejemplo, del celular de sus padres para acceder de manera limitada a Internet? En este contexto es cuando más se necesita el accionar de un Estado y de otros actores como organizaciones sociales que, como es el caso de la Argentina, día a día intentan hacerle frente a esta situación. No es una cuestión simple de enfrentar y el presente trabajo no busca tampoco responder a la pregunta, ya que no contamos con los medios para hacerlo.

### 3. Reflexiones y nuevos desafíos

Si bien a lo largo de este artículo hemos planteado diversos interrogantes para los cuales aún no hemos hallado una respuesta, consideramos que el hecho de seguir pensando y problematizando la práctica y la tarea del CIDAC en relación con las infancias es algo sumamente enriquecedor y constituye el camino por el cual se debe continuar y avanzar.

A su vez, las líneas teóricas y de pensamiento desarrolladas nos permitieron vislumbrar algunas estrategias prácticas de acción que mencionaremos a continuación:

La posibilidad de que cada educador/a pueda enfocarse y dedicarse a un grupo fijo y reducido de niñxs promueve la construcción de un vínculo más cercano y significativo mediante el cual ellxs pueden compartir y expresarse sin pasar desapercibidos. Esta dinámica de *acompañamiento individualizado* permite a lxs educadores identificar y focalizar las posibles problemáticas que lxs niñxs presentan, brindándoles, a su vez, ayuda de forma mucho más específica.

¿Cómo es posible continuar con esta dinámica de acompañamiento en un contexto de pandemia? Una posible propuesta sería que lxs educadores puedan establecer semanalmente comunicaciones de forma individual con lxs niñxs a los que han de acompañar.

Estas comunicaciones serían fundamentalmente para tener un contacto más cercano, saber cómo están, cómo se sienten, en qué situación se encuentran y brindarles ayuda, en caso de ser necesaria, con las tareas que reciben de la escuela. También, lxs educadores podrían enviarles un desafío lúdico para realizar en un determinado tiempo, los cuales pueden incluir la participación de las familias. Luego, podrían ser compartidos en la página con la que cuenta el CIDAC, para que la comunidad pueda verlos.

En los casos en los que lxs niñxs no cuenten con un dispositivo para comunicarse, el desafío del acompañamiento es aún mayor. Un posible contacto podría establecerse a través de las familias, cuando se les entregan las bolsas de alimentos. Aunque seguramente no se llevaría a cabo un contacto directo con lxs niñxs, es un posible momento en el que se les puede preguntar a las familias sobre ellxs, cómo están, cómo se sienten, qué hacen durante el día, etc. A su vez, se puede aprovechar ese encuentro para enviarles, junto con los cuadernillos de actividades del Ministerio de Educación, el desafío lúdico.

- » Continuar promoviendo *espacios de diálogo* para que lxs niñxs puedan vincularse, tomar la palabra, expresar sus opiniones y emociones consideramos que es importante para poder seguir brindándoles ayuda. Cuando estos espacios de diálogo se hacen presente, como hemos visto anteriormente, los derechos de lxs niñxs están siendo respetados. Sabemos que durante el contexto de pandemia dichos espacios se encuentran limitados a la posesión o no de un dispositivo de comunicación por parte de lxs niñxs y sus familias, además de la indefectiblemente necesaria conectividad. En los casos en que sea posible mantener comunicaciones con ellxs, recomendamos registrar sus comentarios e ideas para luego tenerlas presente al momento de continuar pensando la práctica. Asimismo, frente a un posible contexto de poscuarentena, proponemos que durante los primeros encuentros se compartan diferentes momentos de diálogo en los cuales puedan expresar qué esperan del espacio de apoyo del CIDAC, qué actividades les gustarían realizar, qué quisieran cambiar, cuáles son sus opiniones sobre determinada actividad que se propone, etc. Estos espacios de diálogo pueden estar atravesados por dinámicas que inviten a la reflexión y la escucha. A partir de lo expresado por lxs niñxs, en las reuniones de equipo, lxs educadores pueden seguir pensando estrategias puntuales para ser llevadas a cabo en el apoyo.
- » Otra posible estrategia a implementar una vez finalizada la cuarentena puede ser establecer en cada encuentro un intercambio de 15 minutos aproximadamente entre lxs niñxs y las personas que los acompañan. Ahora bien, vale aclarar que la elección de 15 minutos es totalmente arbitraria, como son 15 minutos, también pueden ser 10 minutos, pero teniendo en cuenta el horario del acompañamiento parece un buen uso de ese tiempo. Podría pensarse dicha interacción como un momento en el que ellxs puedan expresarse con respecto a las actividades del día o en el que también participen del armado de futuras actividades.
- » Con el propósito de aplacar en cierta medida la *incertidumbre* que se encuentra ligada a la práctica de lxs educadores frente a las actividades a realizar, a las tareas escolares que lxs niñxs traen y al desarrollo de las trayectorias particulares que cada unx presenta, consideramos que podría ser de ayuda contar con algunos lineamientos comunes y generales que organicen de cierta manera la práctica. Los mismos pueden estar subdivididos de acuerdo a cada una de las áreas que se quieran trabajar: prácticas del lenguaje, matemática, actividades lúdicas, vínculos, espacios de diálogo y debate, entre otros. Cabe aclarar que estos lineamientos no serán fijos e inamovibles, por el contrario, estarían sujetos a ser repensados y modificados a partir de los nuevos desafíos que vayan surgiendo en la práctica y de las propuestas que se presenten en los espacios de diálogo junto a lxs niñxs y las instituciones.
- » Poder *establecer redes* entre los espacios y las instituciones que lxs niñxs habitan también es otro desafío para continuar desarrollando. La mayor dificultad frente a esto, como hemos mencionado, es la concreción de encuentros y reuniones en la

que puedan estar presentes referentes de cada uno de los espacios e instituciones que trabajan con lxs niñxs para poder abordar y pensar de forma conjunta cómo seguir ayudándolxs y acompañándolxs. Una forma de concretar estos encuentros podría ser llevarlo a cabo de forma virtual en un día y horario posible para todxs. Sin embargo, esto no sería útil en caso de que se necesite observar cómo se desarrolla en determinado contexto cada niñx. Mientras los encuentros se concretan, un primer acercamiento podría brindarse mediante una notificación que se les envíe a las demás instituciones, en la cual se comunique los propósitos del apoyo del CIDAC y cómo se viene trabajando y acompañando al niñx desde este espacio. De esta manera, las demás instituciones pueden saber que ciertos días y en determinados horarios asiste al apoyo del CIDAC, donde a su vez se encuentra con otrxs niñxs de su edad y realiza determinadas actividades.

Cada una de estas estrategias prácticas no constituyen respuestas únicas y acabadas a los interrogantes que se fueron presentando a lo largo de este artículo, sino que, por el contrario, invitan a continuar pensando y construyendo de forma colectiva la práctica pedagógica que se lleva a cabo en el apoyo del CIDAC.

## Bibliografía

- » Ariès, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.
- » Carli, S. (2017). La infancia como construcción social, en *Revista Internacional de Magisterio*.
- » Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- » Convención sobre los Derechos del Niño (1989). Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Recuperado de: <<https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx>>.
- » De la Iglesia, M.; Di Iorio, J. (2005). *La infancia institucionalizada: la práctica de la psicología jurídica. Determinantes institucionales*, Buenos Aires: Facultad de Psicología. UBA. Volumen XIII
- » Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo: Tierra Nueva.
- » Freire, P. (1997). *Pedagogia da Autonomia: Saberes necessários à prática educativa*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- » Meirieu, P. (2010). *Una llamada de atención: Cartas a los mayores sobre los niños de hoy*. Barcelona: Planeta.
- » Tonucci, F. (2020). Diálogos sobre educación, escuela y conocimiento en tiempos de pandemia (Conferencia). Recuperado de: <<https://www.youtube.com/watch?v=OZ5N-WjqKUA>>.

### **Cecilia Brodersen**

Docente de Educación Primaria y estudiante de Ciencias de la Educación en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Contacto: [cecibrodersen@gmail.com](mailto:cecibrodersen@gmail.com)

### **María José Gaitán**

Estudiante de Ciencias de la Educación en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Participó del programa “Promotores de Derechos Adolescentes” del “Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes” de CABA. Actualmente trabaja en la ONG “Amnistía Internacional”. Contacto: [mariajosegaitanbroun@gmail.com](mailto:mariajosegaitanbroun@gmail.com)

### **Sofía García Quenardelle**

Estudiante de Ciencias de la Educación en la Universidad de Buenos Aires (UBA), actualmente se desempeña como adscripta de la materia Investigación I de la carrera de Ciencias de la Educación UBA. También participa desde el año 2019 en el equipo de niñez en el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC). Contacto: [sofygarciaq2@gmail.com](mailto:sofygarciaq2@gmail.com)

### **Alana Tomazzetti**

Estudiante de Ciencias de la Educación en la Universidad de Buenos Aires (UBA), actúa como docente en el área de enseñanza de idiomas (Inglés, Español, Portugués). Es parte del equipo de Niñez del CIDAC. Trabajó como voluntaria en el programa de

alfabetización en AIESEC- Colombia y como profesora de inglés en AIESEC- Turquía. Actualmente se dedica a la investigación de la problemática de la interculturalidad y memoria en la educación. Contacto: tomazettial@gmail.com